

LIBRO IMPORTANTISIMO

ENFERMEDADES DOMINANTES

EN LOS LLANOS DE LA REGION ORIENTAL DE COLOMBIA

Su tratamiento científico y el que racionalmente puede emplearse con PLANTAS de la misma Región. — Por el DR. ISAAC FLOREZ.

DE
VENTA

en VILLAVICENCIO, en casa del AUTOR,
en ARAUCA, en la del Sr. Ernesto Estatefel,
y en OROQUE, en la del Sr. Francisco Galindo.

Valor de cada ejemplar \$1,50 mas el porte de correo.

Cartas de Paris

(Especial para Eco de Oriente.)

I

Mgr. Turinaz nombrado Obispo de Nancy el 20 de marzo de 1832 y que acaba de morir después de 80 años de vida, bien merece ser apellidado el Obispo de la frontera, el Obispo patriota el "defensor de la ciudad".

Sus discursos tenían como tema, sobre todo en estos últimos años, el amor a Francia; «es preciso amar a Francia decía el Prelado, por ser ella nuestra patria; por ser ella digna de nuestro amor; por que a ella hemos de sacrificar honores, intereses y partido. Tratándose de Francia sus intereses se imponen, su servicio es obligatorio; verla respetada esta es nuestra esperanza y constatar su triunfo constituye nuestra felicidad; en fin sea nuestro mayor gozo, luchar, sufrir y morir por ella».

El Arzobispo titular de Antioquia, Obispo de Nancy y de Toul y Primado de Lorena no alcanzó a ver el triunfo final; pero sí supo prepararlo, prueba de ello es su primera «Carta pastoral de guerra» «da-

IV

Volvemos a hallar al médico y al Cura en la casa; éste se pasea en la sala con las manos puestas atrás y la cabeza agachada, mientras que el otro escribe precipitadamente sobre una mesa que hay en uno de los ángulos de la pieza.

Sólo los pasos del Cura, el ruido de la pluma y el acompasado golpear de un gran reloj que hay colgado a la pared y cuyas pesas casi llegan al suelo, es lo que se oye allí. No habían pasado muchos minutos después que la campana, de sonido agudo y claro, había dado las nueve.

—No ha venido aún? preguntó el médico sin alzar la vista.

—No, pero no tarda un momento, casi que le oigo los pasos.

Volvióron a callar. El doctor alzó el papel en que había escrito y leyó mentalmente; luego lo dobló y sin intentar de pegar la cubierta lo pu-

da en Nancy el 2 de febrero de 1915 y en la cual el «decano del episcopado francés» enseña a su pueblo «los caracteres y el fin de esta horrible guerra» «que amenazaba tanto la existencia de Francia como el porvenir de Europa y del mundo.»

«Me perdonarán, a mí que soy el más antiguo de los Obispos de Francia, dice el octogenario Príncipe de la Iglesia, el que levante la voz para demostrar la verdad y la justicia, cuando presenciemos la propaganda alemana, así mentirosa como inicua en todos los países del mundo; sobre todo, cuando somos testigos del crédito lamentable que le dan los católicos neutrales y los mismos miembros del clero.»

«Esta guerra nos dice el orador nos impone el deber de esperar firmemente en la victoria de nuestros ejércitos.»

Con razón decíamos pues, que Monseñor Turinaz había preparado la victoria a la cual aplaude desde el cielo.

EUGENE GRISELLE

II

EL CULTO EN ALEMANIA

Los alemanes pretenden humillar

so sobreescrito.

—Vaya, pues, aquí está ya Elias, exclamó el Cura. Te vas ahora mismo para la ciudad, le dijo al verlo entrar.

—Sí señor.

—Pero mire usted que de su próxima vuelta depende todo, dijo el médico.

—Pierda usted cuidado.

—Vé pues a que ensillen mi mula, ahí está la pesebrera.

—Acaso sería mejor que fuese en mi caballo, volvería más pronto replicó el doctor.

—Las mulas son más duchas para caminar de noche y esta mía conoce el camino a palmos.

—Es mejor ir en la mula del señor Cura, dijo Elias; al menos la conozco ya.

—Bien, pues, ¿sabe usted dónde es mi botica?

—Sí señor.

—Pues entonces, dijo el doctor a-

a Francia, dando a conocer el cuantioso presupuesto afectado al culto en las provincias anexadas.

No es al gobierno alemán, sino al Parlamento Loreno al que se debe esta legislación benévola otorgada al culto católico a pesar de la oposición sistemática que hiciera el respectivo Ministro teutón.

En Alemania, los cultos reconocidos son el católico, el judaico y el protestante siendo este último el más favorecido de todos.

Ahora, no hay congregaciones para hombres o bien pocas; sólo han sido tolerados los Padres del Espíritu Santo y los Capuchinos, porque misioneros en las Colonias del Imperio.

Las congregaciones para mujeres, por otra parte, no pueden vivir allí con tranquilidad. La administración escolar se les muestra abiertamente hostil.

En Francia jamás ha habido Kulturkampf parecido, bien lo sabemos los Lorenos, así es porque no hubo necesidad de mentiras oficiales para que los sacerdotes franceses cumplieran con su deber.

Cuando las tropas francesas entren en Estrasburgo, es el clero católico el que el primero, y con más entusiasmo izará el tricolor francés en el punto más alto de la Catedral.

E. WETERLE

ex diputado al Reichstag
y a la Cámara de Alsacia-Lorena

Así dijo y así fué.

III

EL 4° EMPRESTITO DE GUERRA

En Francia, la línea de defensa que el Estado, neutral en materia de religión, oponía al poder eclesiástico ha sido rota en más de un punto, ni más ni menos que si se tratara de la famosa línea Hindenburg.

Los Capellanes militares, los sacerdotes, los religiosos de ambos sexos, los Obispos sobre todo, han sido agas-

cercándose a ellas con el papel en la mano; golpea usted en la última ventana; mi dependiente le responderá. Diga que yo mando esta carta que urge mucho.

—Lo que él le dé lo trae inmediatamente; mira que importa.

—Lo sé, señor Cura.

—Son las nueve pasadas; ya que horas estará aquí?

—Si allá no me detienen, de once y media a doce estaré de vuelta.

—Pues que Dios te lleve con bien, hijo.

—En la detención está el peligro, le dijo el doctor al tenderle la mano para despedirse.

—Afortunadamente a las diez ya hay luna, y la noche está serena, dijo el Cura al doctor, porque y a Elias se había ido a montar.

—Puede decirse que de él depende la vida de esa joven, agregó el doctor Esguerra yendo a tomar un asiento.

Continuara